

GUINDILLA.

Olavarria y el jurado.

El virtuoso jurado de Madrid ha declarado *no haber lugar á formacion de causa* contra la célebre proclama que el 30 del mes próximo pasado dirigió el director del *Huracan* D. Patricio Olavarria á sus conciudadanos, y esta declaracion solemne es un acontecimiento grave, de la mayor importancia, no porque haya una sola espresion punible en tan notable documento, sino por el crítico momento en que vió la pública luz, por la democrática celebridad de su autor y por el fogoso empeño del poder

en ahogar la espresion del pensamiento. Lleno el jurado de ilustracion, de justicia y de liberalismo ha dado una leccion terrible á los opresores. «No soy tu esclavo; les ha dicho con la frente erguida, no soy el instrumento vil de tus venganzas y maldades. Soy un tribunal del pueblo, un tribunal recto, incorruptible, y jamas doblaré la rodilla á las criminales exigencias de los tiranos. Si no quereis que os amargue la verdad, obrad con justicia; pero pretender que el jurado sofoque la voz de la prensa independiente, es un estúpido delirio. El jurado sabrá contener los verdaderos abusos de la imprenta; pero en todos tiempos y en obsequio de todas las opiniones; será el guardian mas celoso del artículo 2.º de la constitucion vigente.»

No son liberales ni pueden facilmente llegar á serlo jamas, los que se han escandalizado de la noble, franca y recta conducta del jurado. No son liberales, porque la primera virtud de los hombres libres es la tolerancia. No son liberales porque quisieran concretar el derecho de un escritor al ejercicio venal de torpe adulacion en favor del poderoso. No son liberales en fin, porque ni siquiera entienden esa misma constitucion que con tan fervoroso celo aparentan defender.

Nadie puede negar el principio de la soberania nacional sin incurrir en el mas grosero de los absurdos. Pues bien, este sagrado principio está consignado á la cabeza de la constitucion vigente, cuando se declara en el preámbulo que esta misma cons-

titucion se la ha dado la nacion en uso de su soberanía. Qué quiere decir esto? *Guindilla* lo dirá sin rodeos, porque cuanto más enfurecidos vea á los tiranos, cuanto mayores sean los peligros que cerquen á los escritores libres, mas resuelto está á decir siempre la verdad. Lo que se dice en la constitucion vigente, significa que asi como en uso de su soberanía se ha dado el pueblo dicha constitucion, este mismo pueblo conserva siempre su derecho soberano que le hace árbitro de elegir y de variar cuando le plazca su forma de gobierno. Lo contrario sería negar villanamente el principio de la soberanía nacional consignado en la constitucion, y sería de consiguiente infringir esta misma constitucion traicionablemente. La soberanía del pueblo es el cimiento de las creencias políticas de *Guindilla*, es el ídolo de su corazon, y solo la ignorancia, la hipocresía, la opresion y el servilismo podrán atreverse á levantar su fementida voz para combatir un principio incuestionable, de verdad eterna, de ilustracion y de ventura, principio sublime, santo y regenerador del mundo: principio que mal que pese á los tiranos defenderá *Guindilla* con toda la energía de la mas profunda conviccion, aun cuando vea alzada contra su cuello el hacha del verdugo; pues si perece víctima de los tiranos, el pueblo le vengará.

Con sujecion pues á este santo principio, creyó el señor Olavarria que una *discusion franca y explicita de todas las opiniones* podia conducir á un término feliz los lamentables acontecimientos de

Barcelona, é invitando á que con urgencia emitiesen otros su opinion, esponia él la suya con ejemplo moderacion, no para escitar los ánimos á una rebelion punible sino para que el raciocinio, y solamente el raciocinio, salvase á la patria sin apelar á esos bombardeos devastadores, ni á esos fusilamientos espantosos que están salpicando de sangre las calles de Barcelona y cubriendo de luto á toda España. El pensamiento de mi digno correligionario y amigo, lejos de ser subversivo era legal, pacífico y humano. Asilo ha conocido el benemérito jurado de Madrid.

Para solo en el caso en que la nacion *en uso de su soberania* admitiese el sistema federal que al señor Olavarría le parece mas conveniente, proponia varias disposiciones, escritas tambien con la mayor moderacion y cordura, no para enconar las pasiones y exacerbar los ánimos, sino para sujetarlas al resultado de una franca y decorosa discusion. Todas ellas se reducen á medidas sumamente ventajosas para el pueblo y únicas en el concepto de *Guindilla* para labrar la felicidad de esta desventurada nacion, como por ejemplo: REDUCCION DE SUELDOS EN TODOS LOS FUNCIONARIOS PUBLICOS, RENDICION DE CUENTAS, ABOLICION DE DERECHOS DE PUERTAS Y DEMAS CONTRIBUCIONES Y PROHIBICIONES ETC. En fin *Guindilla* no puede menos de recomendar la lectura de tan importante documento que publicó el 4 de este mes, en su número 41, y bastará su contenido para convencer á los lectores, de la bon-

dad del sistema federal que propone don Patricio Olavarría en el escrito que ha merecido la absolución del jurado. Su modesta conclusión es la prueba mas convincente de la buena fé con que ha sido redactado. Dice así:

«Estos son los precedentes que me parecen á propósito para llevar á cabo una revolucion tan general y completa como la España necesita, sin que por esto rechace otros mas liberales y acertados que se puedan proponer: porque el cumplimiento de mi deseo consiste en arribar á un sistema de justicia imposable, suficiente á reprimir esa imoralidad y farfulla de importacion estrangera, que presume insolente llegar á sofocar el instinto generoso y honrado del pueblo castellano.»

Y al hombre que así espresa sus deseos de ver feliz á su patria se le acusa de perturbador del orden, mientras se consiente que el despotismo militar incendie los pueblos y se entroníse sobre la devastacion general! Cuanta degradacion!!!

Y vosotros, los que sumidos en la mas estólida ignorancia decis que el sistema federal es imposible en España, sin alegar mas razon sino la de que vosotros lo decis, y calificais de sueños y delirios las bases de este gobierno, que precisamente es él ya el único posible en esta desventurada nacion, cuan insensatos sois! Qué son sueños y delirios! He aqui el fastidioso argumento repetido hasta la sociedad por los necios que como el loro repiten lo que han oido decir á otros; pero nadie alega razones con-

vincentes, porque no pueden alegarse nunca en defensa de una tontería atroz. Los que sueñan, los que deliran torpemente son los que después de las deportaciones y escandalosas violencias con que los llamados *moderados* trataban de consolidar su despótico sistema, después de esas cargas de caballería al pueblo con que *moderados y exaltados* se han declarado sus verdugos, después del bombardeo de Barcelona y viendo que si durante la dominación de Cristina hubo un Barón de Meer, un Palarea y otros satélites de la tiranía, hay durante la regencia de Espartero, un Camacho, un Van-Halen, un Zurbano y un Seoane, instrumentos feroces del más desenfrenado despotismo, creen aun candorosamente posible la consolidación del actual *desorden* de cosas!

Los verdaderos sueños y delirios de imaginaciones raquílicas, son el pensar siquiera que con tantos elementos de inmoralidad y desgobierno se pretenda la tranquilidad del pueblo; y en medio de una miseria espantosa, sacar de las indigentes masas populares, esas exorbitantes sumas que devoran los palacios y la criminal chusma de ex-ministros lanzados del poder por sus desaciertos y acaso por sus crímenes, crímenes que han sido premiados con distinciones, honores y riquezas, porque los gobiernos á quienes se concede la espantosa facultad de cerrar el código fundamental siempre que á sus siniestras intenciones cumple, no castigan más que á los pobres. Sueños y delirios y torpeza y ceguedad y falta de sentido común, cuando no sea egoísmo y mala

fé; es el empeño por consolidar semejante baraunda y buscar virtudes en esas desacreditadas pandillas de realistas conocidos por *moderados y exaltados* que batallando por alcanzar el poder, han creído todos los medios lícitos; y de bullanga en bullanga, de motin en motin se han arrebatado recíprocamente el mando; y ambas pandillas para su descrédito y baldon han podido únicamente sostenerse por medios violentos, sin quedarles mas recurso que la arbitrariedad para contrarrestar la indignacion del pueblo.

Querer pues que cualquiera de estas pandillas ambiciosas haga la felicidad de España, es un verdadero delirio, mientras el inmaculado y pacífico partido nacional, compuesto de una juventud brillante, de las clases del trabajo, de las masas virtuosas, de los hombres del saber, de los veteranos consecuentes en medio de tantas apostasias, este partido amante de la justicia, de la tranquilidad y gloria de los pueblos es el único que con su sistema federal puede facilmente labrar la dicha de la nacion, en el mismo momento en que esta, llena de fé, de voluntad é impelida de profundo convencimiento alce su frente magestuosa, y anonadando á sus opresores diga á la faz del mundo: QUIERO SER SOBERANA.

NADA AMBICIONO,**LETRILLA.**

Nací en pobre cuna;
hoy ocupo un trono;

pero os aseguro
que nada ambiciono.

I.

Mi plebeyo padre
se llamaba Antonio,
y era carretero
como saben todos.
Yo lleno de cruces
y bordados de oro,
mímame la suerte
con risueño rostro;
pero os aseguro
que nada ambiciono.

II.

Los unos me adulan,
me maldicen otros,
y yo á carcajadas
me rio de todos.
Magníficos coches,
caballos hermosos,
opípara mesa
deleites á colmo.....
pero yo repito
que nada ambiciono.

III.

En mullida cama
duermo cual cachorro,
sin que me despierte
el ageno lloro.
Servir á la patria
es mi patrimonio,
con dos milloncitos
que no hacen estorbo;
pero os manifesto

que nada ambiciono.

IV.

Si veo al soldado
descalzo y tan roto
que entre los rasguños
le sale el mondongo,
y á las viudas tristes,
y al clero lloroso,
lo siento, que al cabo
no soy yo de corcho;
pero es positivo
que nada ambiciono.

V.

La cívica fuerza
yace en abandono;
se premia la intriga,
se protege el robo,
la adulacion medra,
impera el soborno,
la cruz de setiembre
contenta á los bobos;
mas no olvideis nunca
que nada ambiciono.

VI.

En ser alcaaldillo
cifra mi gozo;
bien fuese en Granátula;
bien fuese en Logroño;
y al ver de palacio
los régios adornos,
si no empuño el cetro
me mata un soponcio;
porque es indudable
que nada ambiciono.

VII.

Quisieron un día
 unirme á dos socios
 y que entre los tales
 hiciera yo el oso,
 mas quise el cacumen
 morondo y lirondo,
 que á ciertas alturas
 conviene estar solo;
y esto prueba, amigos,
que nada ambiciono.

VIII.

Barcelona llena
 de entusiasmo y gozo
 hace unos dos años
 llevábame en hombros.
 Trazóme la senda
 del puesto glorioso
 que ocupo en España
 primero de todos;
mas no cabe duda
que nada ambiciono.

IX.

Por fin llegó el día
 de obrar sin rebozo.
 Ya que fuiste ¡oh pueblo!
 tan bárbaro y tonto,
 te incendio y fusilo;
 te pongo en el potro....
 Yo quiero vasallos:
 quiero reinar solo
para que se vea
que nada ambiciono.

¡Una friolera!

Cinco denuncias inserta la Gaceta del 12 y las cinco han sido absueltas por el jurado. Esta noble conducta de ilustracion y tolerancia honra sobremanera á los dignos jueces del tribunal del pueblo. Ellos son la única áncora de la salvacion de la prensa independiente, á quien los tiranos quisieran anadar para llevar á cima sin oposicion sus depravados designios.

CORRESPONDENCIA.

Segun escriben á *Guindilla*, veinte y dos individuos, gefes y oficiales la mayor parte de la M. N. y primeros contribuyentes del pueblo de Menasalvas, provincia de Toledo, se hallan presos en la capital de la misma. Su causa criminal se halla pendiente en esta audiencia : se les acusa de haberse escedido en la liquidacion hecha ante las oficinas sobre movilizacion de la M. N., y si bien es cierto que se han liquidado mayores intereses que los que debian, tambien lo es que la culpa la han tenido los agentes encargados por los pueblos (segun dicen) habiéndoles pedido sus firmas en blanco y abusado de su buena fé. De todos modos el gobierno debe tomar en consideracion los muchos padecimientos de aquellos pueblos en la pasada lucha, que fué en aquella provincia mas atroz y sanguinaria por no haber llegado á regularizarse.

Embárguese sí se quiere sus propiedades para

cubrir el déficit de las liquidaciones; pero no se encarcelen las personas sino se quiere la ruina de muchas beneméritas familias, pues no solo se perjudicaría con tan violentas medidas al pueblo de Menasalvas sino á los demas de aquella y otras provincias. La fuga de los agentes que en esto han mediado, evidencia su culpabilidad; y nada le costará al gobierno ser una vez indulgente y generoso para con los infelices pueblos, mayormente cuando el citado se halla en disposicion de resarcir el daño.

Con fecha del 4 escriben de Huelva que en la eleccion de concejales ha triunfado el partido republicano á pesar de las tropelías de los santones. El intendente dejó sin resguardo aquella inmensa costa, para que la tripulacion de los barcos que la guardan votase por los santones; pero el pueblo ha manifestado mas entusiasmo que nunca y los republicanos han ganado por una mayoria de 200 votos.

Tambien han triunfado los hombres de nuestra comunicacion política en San Fernando, Chiclana y Sevilla.

De Zaragoza escriben con fecha del 7 que por órden de aquel gefe político se ha cerrado el gabinete de lectura por la avidez y entusiasmo con que se leian todos los números del *Peninsular y Guindilla*. ¡Que hayan de ser tan cobardes los tiranos!

El Tábano.

Con este título va á ver la luz publica en esta corte un nuevo cofrade, y aunque trata de poner á los demas periodistas como chupa dedómine, *Guindilla* le desea cordialmente larga vida y numerosas suscripciones.

MANIFESTACION.

He aquí lo que mi digno correligionario Carsy publicó en Barcelona al renunciar el cargo de vocal de la junta creada para transigir con el gobierno de Espartero.

«Compañeros de armas, catalanes todos: el giro que han tomado los acontecimientos de esta capital, me ponen en la dura precisión de presentar mi renuncia del cargo de vocal de la junta de gobierno últimamente creada, porque nunca he faltado á mis juramentos, y se trata de transigir, cuando pocos días de constancia asegurarían la victoria.

Los que nos pusimos á vuestro frente, podemos levantar con orgullo la cabeza, porque ni el mas leve lunar, ni una sola mancha empaña nuestra frente. Tal vez hayamos sido ineptos pero no traidores: tal vez nuestra demasiada buena fé y puras intenciones nos hayan perjudicado; nuestros actos justifican nuestro buen comportamiento y honradez. La convicción de que estais poseidos de ella, es el único consuelo que me resta.

Patria y libertad. Barcelona 30 de noviembre de 1842.—Vuestro compañero de armas, Juan Manuel Carsy.»

NOTICIAS DE CATALUÑA.

Los verdugos de aquella benemérita capital siguen insultándola con bandos y alocuciones horribles que no respiran mas que venganza. Siguen las

prisiones y fusilamientos. Los periódicos llegan hasta el 10.

En Gerona y Figueras quedaba últimamente alterada la tranquilidad pública á consecuencia de la indignacion que fermentaba en los ánimos con motivo de los acontecimientos de Barcelona. El coronel Prim estuvo el 6 en Gerona.

Es de tal naturaleza el orden que reina en Barcelona que siguen emigrando los que pueden y los que lo hicieron antes se abstienen de regresar á pesar del llamamiento del gefe político. Tal confianza inspiran aquellos verdugos.

—El *Imparcial* de Barcelona publica los siguientes comunicados:

Nuestra crítica y azarosa posicion nos precisa á hacer una llamada á toda la prensa independiente, y en particular al partido verdaderamente nacional, para que suspenda su juicio respecto á cuantas circunstancias han tenido lugar en la ciudad de Barcelona desde el día 14 de noviembre hasta el 30, en que por evitar sangre y cortar la anarquía que pudieron provocar hombres tan viles y cobardes como seductores, hemos juzgado prudente pasar á bordo del bergantin Milagro.

«Las calumnias é imposturas con que se han referido los hechos, tanto por las autoridades enemigas, como por periódicos crédulos, y sobre todo por el *Constitucional*, acaso por miedo ó interés, nos causa tal indignacion, que preciso es hacer los mayores esfuerzos para sostener el juicio y la tolerancia necesaria al buen concepto de hombres liberales y amantes del orden y bien de nuestra patria; títulos de que con orgullo nos creemos poseedores.

«Sobre todo escitamos á los liberales todos, para que no den oídos á la especie vertida con maña y con intriga, de que nuestros trabajos tenían relacion

con los de la revolucion de octubre. Es indudable que estos han trabajado por nuestro triunfo, y que merecen por lo tanto nuestra gratitud, pero tambien lo es que contábamos con nuestras constantes convicciones, con nuestro valor, y con medios sobrados para resistir la menor exigencia que pudiera provocar, contraria á los principios justos, liberales, y verdaderamente populares á que estamos unidos.

«Suspended, españoles todo juicio hasta tanto que desembarcados, y con posibilidad de transmitir los hechos cual han ocurrido, probemos minuciosamente la causa, el móvil y resultado de nuestros hechos que tanta parte tienen en la gloriosa revolucion de Barcelona. Patria, honor y libertad.

«A bordo del bergantin Milagro, 1.º de'diciembre de 1842.—En nombre y con autorizacion de todos los emigrados, Juan Manuel Carsy.—Manuel de Zارا.—Eliodoro Morata.—Miguel Uzuriaga.

«Señor redactor del *Imparcial*. Espero se servirá vd. continuar en su apreciable periódico, las siguientes líneas, y le quedará agradecido su seguro servidor.—M. B. y C.

«Señor redactor del *Constitucional*. En vista de lo que vd. dice en su periódico de ayer de que el movimiento de Barcelona fué obra de los moderados, espero se servirá vd. decirme si los redactores del *Republicano* y los oficiales de San Fernando separados por el general Van-Halen, pertenecen al partido moderado.—Espero la contestacion de V. S. S.—Mr B. y C.»

EDITOR RESPONSABLE, A. GARCIA.

IMPRENTA DE GUINDILLA.